

PROVINCIA | Carcabuey

La Diputación de Córdoba apoya la celebración del 400 aniversario del Toro de Cuerda de Carcabuey

La institución provincial y la asociación en defensa de esta fiesta firman un convenio de colaboración

Redacción

Martes 12 de agosto de 2025 - 12:30



La Diputación de Córdoba y la Asociación ‘Toro de Cuerda’ de Carcabuey han suscrito un convenio de colaboración por el que la institución provincial apoya la celebración del 400 aniversario de esta fiesta.

El presidente de la institución provincial, Salvador Fuentes, ha destacado que “es un evento que va más allá de una efemerides para hundir sus raíces en la identidad propia de la cultura mediterránea y en la cultura de la tauromaquia”.

Fuentes ha señalado que “este acuerdo permite la financiación de una fiesta que acumula cuatro siglos y que debe seguir perviviendo, porque también las tradiciones forman parte de nuestro patrimonio histórico y, en este caso, en Carcabuey han sabido mantener un legado que se ha convertido casi en un ritual”.

Además, ha destacado el papel de la asociación y de todo el municipio “por haber sabido conservar durante generaciones algo que es más que una tradición, puesto que se ha convertido en una verdadera seña de identidad”.

El presidente de la institución provincial ha añadido que “no podemos olvidar la importancia que esta conmemoración tiene para la promoción turística y la dinamización económica de Carcabuey, y ahí es donde debe estar la Diputación, apoyando el crecimiento y la mejora de la calidad de vida de nuestros pueblos”.

La fiesta del Toro de Cuerda de Carcabuey tiene su referencia más antigua en 1625, aunque posiblemente sea anterior, y en ella se acompaña al animal durante un recorrido guiado por los mozos de cuerda en un paseo cerrado por las calles de la localidad.

La celebración tuvo arraigo en Carcabuey al coincidir en esta zona distintos elementos, como la presencia de un término municipal montañoso enclavado en plena Subbética Cordobesa, con abundante y variada cabaña ganadera, junto con la presencia de la orden de los franciscanos, que fueron los propagadores de la devoción a San Marcos. Es probable que a partir del siglo XVIII la celebración se renovara y se adaptara a los nuevos tiempos, aunque sin que los toros desaparecieran de la fiesta.